



ESPAÑOL+CASTIZA= ESPAÑOL



ESPAÑOL+MESTIZA= CASTIZO



NEGRO+INDIA= CHINA CAMBUJA



COYOTE+INDIA= CHAMIZO



ESPAÑOL+INDIA= MESTIZO



ESPAÑOL+MULATA= MORISCA



ESPAÑOL+MORISCA= ALBINO CORTO DE VISTA



INDIO+BARZINA= SAMBAIGA



ESPAÑOL+NEGRA= MULATO



ESPAÑOL+CASTIZA= ESPAÑOL



CASTIZO+MESTIZA= CHAMIZO



LOBO+INDIA= ALBARASADO

LA SOCIEDAD DE CASTAS EN LA NUEVA ESPAÑA

Sólo existe una raza humana, y las diferencias de estatura, rasgos físicos y color de piel, ojos y cabello, son determinadas por el grupo étnico al que pertenece cada individuo. Así, la palabra casta se emplea para clasificar a las personas, por su origen étnico. La sociedad de la Nueva España se formó con una amplia gama de castas, debido a las múltiples mezclas que se produjeron. Antes de la llegada de los españoles, el actual territorio mexicano era habitado por aztecas, otomíes, mayas, totonacas, zapotecas, etc. A pesar de sus marcadas diferencias étnicas, lingüísticas y culturales, los conquistadores españoles los clasificaron a todos como **indios**, un error arrastrado desde los tiempos en que Cristóbal Colón creyó haber llegado a la India.

En los inicios de la Colonia, todos los españoles que llegaron al país eran hombres, y abusaron sexualmente de las mujeres indígenas, por lo que los primeros hijos de la mezcla entre americanos y europeos fueron de padre español y madre indígena. Estos hijos ilegítimos, es decir, nacidos fuera del matrimonio, recibieron el apodo de **léperos** y sufrieron rechazo y marginación, tanto por parte de los indígenas, como de los españoles. Posteriormente llegaron al país varios europeos, en su mayoría españoles, acompañados de sus esposas, con quienes tuvieron hijos legítimos. De este modo surgió la primera división étnica: los **españoles nacidos en España**; los **criollos**, de ambos padres españoles, pero nacidos en México; los **mestizos**, de padre español y madre indígena; y los **indios**, de ambos padres indígenas. A los criollos también se les llamaba **españoles americanos**; y el pueblo puso a los españoles el despectivo apodo de **gachupines**, término cuyo origen se ignora.

Como españoles se clasificaron también a los originarios de otras naciones europeas, que eran italianos, portugueses, franceses, checos, etc., porque su número era tan reducido que influyeron muy poco étnica y culturalmente en la nueva sociedad que se conformaba. Los españoles, que constituían una minoría, ostentaban el poder y gozaban de riquezas y muchos privilegios. Los cargos de virrey, de altos funcionarios administrativos y de miembros del ejército, eran ocupados exclusivamente por españoles. Aunque legalmente los criollos estaban considerados como españoles y debían ser merecedores de los mismos derechos, en la práctica se les relegó a puestos de menor importancia, aunque con frecuencia llegaron a ser nombrados obispos. Por esta causa, los criollos se mantuvieron en constante pugna y rivalidad con los españoles. Pero a pesar de esta lucha entre ellos, juntos constituían una clase dominante y explotadora.

En un principio, los indios fueron esclavizados y aumentó de manera alarmante el índice de mortandad entre ellos, debido a los malos tratos de que eran víctimas y a las epidemias que asolaron al país en varias ocasiones.

Los negros fueron traídos del África para ser esclavizados y ocupados en diversas tareas, especialmente en el cultivo de la caña de azúcar que se efectuaba en las tierras cálidas.

De las mezclas de sangres americana, europea y africana, surgieron las diferentes castas, cuyos miembros no fueron reducidos a la esclavitud, pero sus derechos como personas libres eran muy limitados.

Así, pues, la mayor parte de la población de la Nueva España estaba compuesta por individuos marginados y explotados, por una minoría de blancos que contaba con el poderoso apoyo de la Corona Española.

En la literatura de la época, los diversos miembros de las castas aparecen como personajes en las obras de los más notables escritores. **Sor Juana Inés de la Cruz** (1651-1695) los representa con sus diferentes formas de hablar, en algunos de sus poemas y villancicos. **José Joaquín Fernández de Lizardi** (1776-1827) hace un extraordinario retrato de ellos, describiendo sus aspectos psicológicos y sociales, en su famosa novela picaresca **El Periquillo Sarniento**. **Mateo Rosas de Oquendo**, bajo los seudónimos de Andronio, Lucinio, Jerónimo y Juan Sánchez, escribió versos sarcásticos, en los que hace mordaces críticas a las diferencias sociales entre las castas.

El mejor y más bello testimonio histórico que poseemos de las mezclas étnicas producidas en la Nueva España, lo constituyen las **Pinturas de Castas**, de las que se han identificado alrededor de cincuenta series de cuadros. En cada serie se representan varias castas llevando un orden, por ejemplo, primero la mezcla producida entre un español y una indígena, después entre un mestizo y una indígena, y así sucesivamente. La series se pintaban en paneles para que siguieran una secuencia. Muchas de estas pinturas se han perdido total o parcialmente. De entre las que se conservan, algunas se encuentran en museos europeos, otras en México y unas más en colecciones particulares. Varias de ellas son creaciones de pintores desconocidos. No existe un acuerdo sobre las clasificaciones de las castas, por lo que, para la elaboración de este trabajo, se decidió tomar como base a las que hicieron los autores de las pinturas que se presentan en el anverso: **De español y castiza, nace español**. Autor: **José de Páez**. Viven en el lujo y la opulencia. **De español y mestiza, nace castizo**. Autor: **José de Páez**. También en esta familia se aprecia el lujo.

De negro e india, nace china cambuja. Autor: **Miguel Cabrera**. Es una pareja de campesinos, que cultiva duraznos, chirimoyas, zapotes blancos y prietos, jicamas y ciruelas.

De coyote e india, nace chamizo. Autor **desconocido**. El hombre lleva pan y la mujer, guajolotes.

De español e india, nace mestizo. Autor: **José de Páez**. El niño monta un caballito de juguete y lleva un atuendo de guerrero, con una pica en la mano y la cabeza tocada con una corona de laureles.

De español y mulata, nace morisca. Autor: **José de Páez**. Nótese que la niña viste igual que su madre.

De español y morisca, nace albino. Autor: **José Joaquín Magón**. El niño viste como Napoleón Bonaparte, lleva un rifle, y tiene la mirada del miope.

De indio y barzina, nace sambaiga. Autor: **Miguel Cabrera**. El padre es panadero y le ofrece uno de sus productos a la niña. Es muy evidente la pobreza de sus ropas.

De español y negra, nace mulato. Autor: **José de Páez**. En esta pintura puede apreciarse el estilo de las cocinas coloniales.

De español y castiza, nace español. Autor: **José de Páez**. Se consideraba que nacía un español, porque el hijo heredaba más características de su padre que de su madre.

De castizo y mestiza, nace chamizo. Autor: **Miguel Cabrera**. El hombre hace cigarros.

De lobo e india, nace albarasado. Autor: **Miguel Cabrera**. El hombre lleva una canasta con zapatos, y la mujer y el niño, guayabas, chayotes, albaricoques, manzanas, plátanos, duraznos y peras. Es probable que sean productos para la venta.